

Ministerio Público de Santiago
c/Manuel Enrique Torres Guevara
Materia: Robo con Violencia
R.I.T.: 205-2023
R.U.C.:2100814302-9

Santiago, a veintidós de enero del año dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes.- Que con fecha 16 de enero en curso, ante esta sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio relativa al Rol Interno 205-2023, para conocer la acusación formulada en contra de **Manuel Enrique Torres Guevara**, chileno, cédula de identidad N°20.646.944-7, nacido el 12 de diciembre del año 2000, 23 años de edad, soltero, mecánico, 5° año de educación básica rendido, domiciliado en Pasaje Los Sauces N°2848, comuna de La Florida, actualmente cumpliendo condena por otra causa.

La acusación fue formulada por el Ministerio Público, representado por el Fiscal, don Jorge Muñoz Mendoza, mientras que la defensa del acusado estuvo a cargo de la Defensora Penal Pública, doña Daniela Quiroz Becerra, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal.- Que los hechos de la acusación, según el auto de apertura de juicio oral remitido a este Tribunal, fueron expuestos como sigue: *“El día 07 de septiembre del año 2021, a las 02:40 horas de la madrugada aproximadamente, la víctima NICOLÁS GERMÁN VARELA DONOSO, conducía el automóvil marca Kia, modelo Rio, color gris, placa patente única DHGG.69, por avenida Departamental en dirección al oriente, al llegar a la intersección de calle Los Naranjos, en la comuna de La Florida, el acusado **MANUEL ENRIQUE TORRES GUEVARA**, con la finalidad de sustraer especies, se abalanza sobre el vehículo, y cuando la víctima detiene la marcha, aprovecha de ingresar a éste por la puerta del copiloto y lo intimida con un cuchillo, manifestándole “avanza o te pongo una puñala”, luego de avanzar unas cuerdas, el acusado hace descender a la víctima del vehículo, propinándole una puñalada en la zona de la espalda, ante lo cual la víctima le entrega las llaves del auto, su teléfono celular y billetera,*

dándose a la fuga el acusado en el vehículo de la víctima, y con la totalidad de las especies en su poder.

A raíz de lo anterior la víctima resultó con lesiones consistentes en: “herida cortante en región dorsal derecha de 3 centímetros de longitud con profundidad aproximada de 5 centímetros”, lesión de carácter leve según dato de atención de urgencia respectivo.”

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con violencia previsto y sancionado en los artículos 436 inciso primero, en relación con el artículo 439, del Código Penal; delito que se encuentra en grado de desarrollo consumado y en el cual le ha correspondido al acusado participación en calidad de autor.

Asimismo, estimó el persecutor que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por lo señalado precedentemente, solicitó se condene al acusado, a la pena de diez **años y un día** de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales, se decrete el cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 y se le condene, asimismo, al pago de las costas de la causa.

TERCERO: *Alegatos del Ministerio Público.* Que, **en su alegato de apertura, el Ministerio Público** reiteró los hechos de la acusación, anunciando la prueba con la cual cuenta para acreditarlos, estimando que logrará establecer, más allá de toda duda razonable, tanto los hechos, como la participación del acusado en los mismos. Hizo presente que no se trata de una detención flagrante y obedece a los resultados de las diligencias de funcionarios del SEBV de Carabineros junto con la víctima.

En su **alegato de clausura**, la fiscalía estimó acreditado los hechos en términos similares a los referidos en la acusación fiscal, especialmente con la declaración prestada por la víctima, Nicolás Varela, quien dio cuenta de manera detallada y circunstanciada del asalto que sufrió en la madrugada del día 7 de septiembre del año 2021. Su testimonio fue corroborado por las declaraciones de los funcionarios policiales Ignacio Pincheira, Eduardo Vázquez y Fredy Concha; además del dato de atención de urgencia del SAPU Los Castaños, el que consigna las lesiones que sufrió la víctima a consecuencia del asalto.

Se refirió a la forma en cómo la víctima relató que logró obtener una fotografía del acusado y cómo, además, circunstancialmente un testigo observó

cuando el asaltante dejaba abandonado el vehículo en una plaza de la comuna de Peñalolén, quien también con posterioridad reconoció al acusado.

CUARTO: Alegatos de la defensa. Que, a su turno, **la defensa** solicita la absolución por vulneración de garantías, en atención a que el procedimiento que se realiza, considerando que no es un delito flagrante, se vulneró el artículo 84 respecto de las diligencias que realizaron funcionarios y el artículo 228 ambos del Código Procesal Penal.

En su **alegato de clausura**, la **defensa** insistió en la absolución de su representado por vulneración de garantías, entendiendo que lo importante es centrarse en la forma cómo se llegó al nombre y a la identidad de su representado. Y a su parecer, ello no sólo importa por el procedimiento, sino que también la forma cómo se realizó y por las declaraciones que prestaron los testigos el día del juicio. En primer término, estimó vulnerado el deber de registro, por cuánto, don Nicolás señaló que un amigo de nombre Ignacio le habría referido una historia de una amiga en común, que habría estado con esa persona, relacionándolo después del robo que había sufrido, sin embargo, no entregó mayor información respecto de los motivos por los cuales pensó que podía ser la misma persona que lo asaltó y, tampoco recordó haber mencionado a los funcionarios a esa persona llamada Ignacio que le habría proporcionado la información. Asimismo, tampoco les exhibió a los funcionarios la conversación que mantuvo con su amigo Ignacio, ignorándose cómo es que le envía una fotografía. Por otra parte, se debe tener presente, lo que dice el oficial a cargo cuando se le entregó esta información por parte de la víctima, en forma posterior a los hechos, quien refirió que éste le había mencionado un amigo que se llamaba Felipe, de manera que se desconoce la verdadera identidad de la persona que proporcionó esos datos. A sí mismo, tampoco se sabe, porque no lo dijo el oficial investigador y no quedó plasmado en ningún informe, cuál es la identificación de esta persona, si se le tomó o no declaración a esta persona llamada Ignacio o Felipe.

Lo evidente a su parecer, es que no quedó plasmado en el informe que realizó el investigador y tampoco aparece en el parte, entendiendo la defensa que hubiera sido necesario, porque de haberlo conocido o haber tenido datos sobre su identificación, habrían pedido que se citara para que entregara la información que mantenía.

Por otra parte, el oficial encargado de exhibir los set de fotografías, dice que la víctima le habría entregado una foto al oficial investigador, sin embargo, éste lo niega, de manera de que no quedó claro si efectivamente se le exhibió o le pasaron la foto y con eso se ignora si es la misma foto que le fue exhibida en el Kardex. El funcionario encargado de la exhibición dice que va a un domicilio y se contradice con este testigo **“RESERVADO”**, quien refirió que fue a la casa de la víctima donde le exhibieron la fotografía. Por todo lo anterior entiende que existió un deber de registro de parte de los funcionarios que no fue cumplido con lo que se vulnera el artículo 228 del Código Procesal Penal. Además, consideró que se vulneraron el artículo 84 del mismo cuerpo legal que dice relación con el artículo 83 d) e incluso el artículo 87, todos del Código Procesal Penal.

En relación a lo señalado en el artículo 84 del Código Procesal Penal, señala que hay diligencias autónomas que pueden realizar funcionarios cuando no se está en flagrancia, lo que es permitido sin perjuicio de dar comunicación inmediata al fiscal, en este caso en particular, tenemos que cuando el oficial del caso tiene el nombre de esta persona, Felipe o Ignacio, quien entregó el nombre de quién habría cometido el delito, dijo que habrían llamado al fiscal para darle cuenta, pero sólo se tiene un dato, no se sabe de quién proviene y por qué razón dice que podría ser la persona que cometió el delito, no hay constancia de aquello y nadie señaló que se habría llamado al fiscal para darle esta información, lo que era indispensable porque ya no se estaba ante un delito flagrante. Así también se vulneró el artículo 83 en la letra d) porque los funcionarios tienen que identificar a los testigos y consignar las declaraciones que prestan, sin perjuicio de entregar esa información al fiscal, entendiéndose que se vulneró también esta normativa, toda vez que esa diligencia estaba dentro de sus obligaciones y debían realizar también el empadronamiento. Sin embargo, realizar un Kardex respecto de una persona que no se sabe quién es, y quién es el que proporcionó los datos de su representado, sin indicarse si la foto se exhibe o no, si dicha foto solo le fue exhibida o entregada al funcionario, o si le exhiben una de Facebook, razón por la cual la defensa cree que no se cumplió con lo que estipula la norma y menos con este registro que debía haberse señalado de manera inmediata al Ministerio Público, para que autorizara la diligencia posterior. Con estos antecedentes solicita la absolución por vulneración de estas normativas.

QUINTO: *Declaración del acusado.* Que, advertido legalmente de sus derechos de conformidad a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado, **Manuel Enrique Torres Guevara**, hizo uso de su derecho a guardar silencio.

SEXTO: *Se rechaza infracción de garantías fundamentales.* Que, en primer término, la defensa consideró vulnerado lo dispuesto en el artículo 228 del Código Procesal Penal, de acuerdo con el cual se exige un registro de las actuaciones policiales, exigiendo que “La policía levantará un registro, en el que dejará constancia inmediata de las diligencias practicadas, con expresión del día, hora y lugar en que se hubieren realizado y de cualquier circunstancia que pudiere resultar de utilidad para la investigación. Se dejará constancia en el registro de las instrucciones recibidas del fiscal y del juez.”

Al respecto, argumentó que la víctima al entregar la fotografía del acusado que había obtenido de un perfil de Facebook no había proporcionado la identidad de esa persona que se la proporcionó, ni la forma como se comunicó con él, indicando, además, un nombre distinto, pues a los funcionarios les señaló que se llamaba Felipe y en la audiencia manifestó que su nombre era Ignacio.

Cuestionó que los funcionarios no lo hayan empadronado, no se averiguara su identidad y, en consecuencia, que no se le haya tomado declaración.

En cuanto a este aspecto, quedó claro para estas sentenciadoras, que efectivamente no quedó registrado en algún acta y que efectivamente no se identificó ni se le tomó declaración a este testigo, debido a que de los antecedentes derivaron de una actividad personal realizada por la víctima, quien solo hizo entrega de la fotografía obtenida a los funcionarios y que incluso, efectivamente, la víctima le señaló a los funcionarios que su amigo se llamaba Felipe y en la audiencia manifestó que su nombre era Ignacio, lo cual carece de toda relevancia, desde que asimismo, quedó también claro, que no fue esta persona quien le sugirió a la víctima la posibilidad que la persona de la cual le envió la fotografía, haya sido el autor del hecho.

Como ya se dijo, en la obtención de la foto no tuvieron participación alguna los funcionarios, siendo posible advertir que la víctima precisamente trató de proteger su identidad, desde que se trataría de una persona que vive en el mismo lugar en el cual vive el acusado y, de ser ubicado, evidentemente le puede ocasionar represalias, razón por la cual, a pesar de haber aportado el dato a su

amigo, probablemente no habría prestado declaración; así, la circunstancia de no haber entregado el nombre o identidad de la persona que le entregó la fotografía de Facebook, no lleva los funcionarios a caer en la falta invocada, puesto que no hay necesidad alguna de tener su testimonio a declaración, para entender que la deducción y conclusión del reconocimiento lo hizo en su fuero interno la propia víctima y, que recurrió a este amigo solo porque sabía que podía ubicar a una persona a través de las redes sociales y proporcionarle la fotografía, de quien pensó podía estar relacionado con el asalto que sufrió.

Los razonamientos anteriores, permiten desechar, asimismo, las alegaciones respecto a una infracción a los artículos 83 d) y 84, ambos del Código Procesal Penal y, en lo que dicen relación a la comunicación o información al Ministerio Público que deben realizar los funcionarios policiales sobre cualquier otro antecedente que resulte útil para el esclarecimiento de un delito y la determinación de sus autores y partícipes, considerándose que aquello fue cumplido, puesto que de esa diligencia se ordenó la confección de los kárdex fotográficos, sin que haya habido algún cuestionamiento válido en el cumplimiento de los protocolos que se exigen para realizar esta diligencia; basándose solamente en el origen de la fotografía, que como ya se dijo, se obtuvo gracias a la actividad particular de la víctima y a la relación que hizo recordando las características físicas del sujeto que lo asaltó, con una persona que se había vinculado sentimentalmente con una amiga y que vivía en el mismo sector donde fue asaltado y, nunca se dijo que haya sido el mencionado amigo de la víctima, ya se llame Felipe o Ignacio, quien haya sugerido que el acusado haya sido el autor del delito, su identificación se aparece del todo innecesaria.

SÉPTIMO: Enunciación de la prueba rendida por el persecutor.- Que, el Ministerio Público cumplió con su obligación de acreditar los hechos fundantes de la acusación, mediante la prueba incorporada en la audiencia de juicio oral, consistente en las declaraciones de la víctima, Nicolás Fernando Varela Donoso, del testigo “**RESERVADO**”, de los funcionarios de Carabineros, Ignacio Andrés Pincheira Lagos, Eduardo Aron Vásquez Moya y Fredy Matías Concha Espinoza; más la prueba documental, consistente en el Dato de Atención de Urgencia recibida por la víctima; copia del Parte Denuncia N°1985 que da cuenta del robo del vehículo placa patente única DHGG.69; Certificado de Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, correspondiente al vehículo sustraído y,

el informe del encargo vigente N°SEBV_201206_2589 de fecha 7 de septiembre de 2021, del vehículo placa patente única DHGG.69 y, como otros medios de prueba, por último, tres set de fotografías, uno relativo al sitio del suceso, otro del lugar donde fue abandonada la víctima y, el tercero, con fotografías de la publicación realizada por la víctima en redes sociales y la conversación mantenida entre la víctima y un testigo; prueba que en su conjunto se analizará desde las exigencias que hace la norma para tener por configurado el ilícito por el cual se acusó.

OCTAVO: Resumen y valoración de la prueba presentada por el persecutor en relación a los elementos del tipo del delito de robo.- Así, respecto de los primeros elementos exigidos por la norma, esto es, **la apropiación de especie mueble ajena, con ánimo de lucro**, consistente en la sustracción con ánimo de señor y dueño de todo objeto corporal susceptible de tal acción, que tenga valor económico y que pertenezca al patrimonio de una persona distinta del sujeto activo y, con la finalidad de acreditar los supuestos ya señalados, la Fiscalía hizo comparecer en estrados, en primer lugar a **Nicolás Germán Varela Donoso**, quien relató al tribunal las circunstancias en que fue asaltado y le sustrajeron el vehículo que conducía el día 7 de septiembre 2021. Refirió que en circunstancias que conducía su vehículo, de propiedad de su padre, marca Kia, modelo Río, placa patente de DHGG-69, entre las 02:30 y las 03:00 horas de la madrugada del día señalado, por avenida Departamental en la comuna de La Florida, al llegar a calle Los Naranjos, sorpresivamente fue interceptado por un sujeto que se abalanzó sobre el vehículo, ante lo cual debió frenar, aprovechando el individuo para subirse al asiento del copiloto, quien lo intimidó con un cuchillo mientras le ordenaba que avanzara, amenazándolo y diciéndole que si no le obedecía, lo iba a apuñalar. Le ordenó que subiera por calle Las Perdices y luego de pasar un puente lo hizo descender del móvil y una vez estando abajo, le quitó el celular y después le propinó una puñalada por la espalda, ante lo cual él cayó al piso, mientras tanto el individuo se devolvió corriendo al auto, llevándose también su billetera que había quedado en el vehículo, huyendo en éste.

Corrió hacia un terminal de buses cercano a pedir ayuda, pero nadie salía, debiendo gritar y golpear la puerta reiteradamente, hasta que aparecieron dos guardias a quienes le relató lo ocurrido, pero no le creyeron, hasta que les mostró la herida, llamando finalmente a carabineros, quienes demoraron unos 15 minutos

en llegar. Los funcionarios lo trasladaron al Sapu para que lo atendieran y luego lo llevaron a la unidad policial, donde prestó una declaración.

Como a las 8:00 de la mañana se presentaron en su domicilio funcionarios de carabineros del SEBV, quienes le indicaron que habían recibido la denuncia y que iban a realizar las diligencias investigativas para ubicar el móvil, e hicieron un recorrido por el sector donde lo abordó el sujeto y luego por el lugar donde lo abandonó.

Señaló que con posterioridad encontró el vehículo, explicando que debido a que también le habían sustraído el celular, no tenía acceso a sus cuentas personales de WhatsApp ni Instagram, pero las recuperó al día siguiente y en ellas efectuó publicaciones sobre el robo de su vehículo, subiendo fotografías del móvil, además de hacerlo en una página de la comunitaria que se llama Vecino de Peñalolén. Recibió varios llamados en los que le entregaron diferente información, hasta que ese mismo día en la tarde le escribió por Instagram una persona de nombre “**RESERVADO**”, indicándole que sabía dónde estaba el auto. Luego, en una video llamada le mostró una fotografía y lo reconoció. Llamó a los funcionarios del SEBV quienes lo acompañaron al lugar. Encontró el vehículo chocado en la parte delantera, la parte de la radio desprendida completamente, prácticamente desmantelado. El auto estaba estacionado y como tenía la copia de la llave pudieron abrir el vehículo y lo trasladaron a la unidad policial.

Respecto de la información que le entregó la persona que le dio el dato dónde se encontraba su vehículo, precisó que ocurrió al día siguiente del asalto y esta persona le señaló que estaba con su polola en una plaza, que vio a un sujeto que llegó en el vehículo, se bajó, lo cerró y lo encontró extraño. Cuando volvió a su casa y vio la publicación que había hecho en la página, pareciéndole que tenía la misma patente y como no estaba seguro volvió al lugar y lo corroboró, advirtiéndole que se trataba del vehículo robado.

Se le exhibieron al testigo fotografías, reconociendo en las imágenes una vista corresponde a la avenida Departamental, indicando que donde se ve un negocio en la esquina de calle Los Naranjos, es el lugar donde el sujeto lo interceptó, un poco más hacia adentro por la calle indicada; en la siguiente imagen, reconoció el lugar donde el sujeto le dio la puñalada y lo dejó tirado; agregando, que hacia el otro lado fue donde encontraron el vehículo abandonado; a continuación indicó que la imagen corresponde a la publicación que hizo en las

redes sociales con una fotografía del vehículo, indicando las características del auto, que tenía vidrios polarizados y la placa patente DHGG.69, dando lectura al mensaje: “hola a todos, la madrugada del martes fui víctima de un robo con violencia en el cual me robaron mi celular, billetera y se llevaron el auto, les pido si ven...” indicando que el resto está borroso: en otra imagen, indica que es la plaza donde el sujeto dejó el auto estacionado y donde después lo encontró; precisando que aquello ocurrió a los dos días después del asalto.

Se dio lectura al certificado de Inscripción del vehículo en el Registro de Vehículos Motorizados del Registro Civil, en el cual consta que el automóvil Kia, modelo Río, año 2011, color plateado, aparece como propietario Juan Carlos Varela Araneda.

Respaldó el testimonio precedente, **Ignacio Andrés Pincheira Lagos**, Subteniente de Carabineros, quien refirió al tribunal que había participado en un procedimiento ocurrido el 7 de septiembre de 2021, aproximadamente a las cuatro de la madrugada, en circunstancias que se encontraba en servicio de turno, un comunicado de la Central de Comunicaciones de Carabineros los derivó al lugar donde se encontraba una víctima, de nombre Nicolás. Esta persona les refirió que luego de concurrir a un Servicentro Copec, que estaba en avenida Departamental y encontrarlo cerrado, se dirigió a su domicilio, cuando se le abalanzó sobre su automóvil un individuo el cual le robó el auto y le propinó una puñalada en la espalda. La víctima estaba afectada y en ese momento no recordaba mucho. En primer lugar, lo trasladaron a un centro de urgencia para que fuera atendido y le acogieron después la denuncia. Se le informó al oficial de ronda quien dio cuenta a la fiscalía, disponiéndose algunas diligencias, recordando que se dispuso que verificara la existencia de cámaras, lo que dio resultado negativo y se verificara si hubo testigos, pero por la hora no nadie más personas en el lugar.

Asimismo, el funcionario de Carabineros, **Eduardo Aron Vásquez Moya**, Sargento 2do., de dotación de la Sección Encargo y Búsqueda de Vehículos, refirió que había participado en la investigación relativa al robo con intimidación que sufrió la víctima, Nicolás Germán Varela Donoso, aproximadamente a las tres de la madrugada del día 7 de septiembre el año 2021.

Señaló el testigo que participó en las diligencias tendientes a la ubicación del vehículo y los partícipes del delito. Ese mismo día se ubicó al afectado y se le tomó declaración, quien les expuso que siendo las 02:50 horas del día señalado,

en circunstancias que conducía su vehículo, tipo automóvil, marca Kia, modelo Río, año 2011, placa patente de DGHH 69, por avenida Departamental al llegar a calle Los Naranjos de esa comuna, un individuo se abalanzó sobre el capó sorpresivamente a rostro descubierto, subiéndose posteriormente al asiento del copiloto y lo intimidó con un arma blanca, tipo cuchillo, a la altura del cuello, ordenándole que avanzara, la víctima obedece y el sujeto lo lleva hasta una vía paralela a la avenida Departamental, de la cual la víctima no recordó su nombre, para seguidamente volver nuevamente a avenida Departamental, en dirección al oriente, instante los cuales al llegar a la calle las Perdices, le ordenó a la víctima que detuviera la marcha del vehículo, indicándole que bajara, para posteriormente con el cuchillo llevarlo hacia una plaza existente en el lugar, que estaba frente a un terminal de buses Transantiago, exigiéndole que le entregara la llave del vehículo y su teléfono celular, para posteriormente este individuo darle una puñalada en la espalda y luego huyendo del lugar en dirección al vehículo, al cual se subió dándose a la fuga. La víctima le manifestó que no había personas en las cercanías y caminó hasta un terminal de buses donde pidió auxilio a las personas que estaba allí, quienes llamaron a Carabineros.

Se tomó el procedimiento de rigor y se recibió la instrucción de verificar si había cámaras de seguridad, tanto en el lugar donde fue abordado por el sujeto, como donde quedó abandonado, así como encontrar testigos de lo ocurrido, diligencias que no tuvieron resultado.

Al día siguiente, recibió un llamado telefónico de la víctima durante la mañana, quién le manifestó que estaba en un grupo de WhatsApp y de Facebook de los vecinos de la comuna de Peñalolén, en los cuales dio cuenta del robo de su vehículo, proporcionando todas las características de éste, también colocando un pequeño extracto en la red social Instagram; indicando que este antecedente lo incorporó dentro de la orden de investigar. Después de una hora lo volvió a llamar y le refirió que una persona de nombre **“RESERVADO”** lo había contactado, inicialmente por la por la red social Instagram, indicándole que había visto el vehículo y al sujeto que lo conducía, quien se había estacionado en una plaza ubicada en la comuna de Peñalolén, percatándose que estaba chocado en la parte frontal. Agregó que **“RESERVADO”** le dio esa información y la víctima para verificarla le pidió que le enviara fotografías, a lo que esta persona accedió y le

envía una foto vía WhatsApp, reconociendo la víctima el vehículo como aquél que le había sido sustraído.

Al tomar conocimiento de la situación concurrió a la comuna de Peñalolén, corroborando la veracidad de los hechos. Efectivamente el vehículo se encontraba chocado en su parte frontal y sin ocupantes. Se procedió a tomar contacto con el fiscal quien dispuso la revisión física y técnica del vehículo, donde fue posible corroborar que la serie de chasis correspondía a las placas patentes del móvil sustraído. El fiscal dispuso que se le tomara una nueva declaración a la víctima en relación al contacto que había tenido con el testigo **“RESERVADO”**, señalando lo ya referido en relación con lo que había observado esa persona, que efectivamente había estado con su polola en una plaza y cómo se había percatado que era el vehículo de la víctima, entregando también la descripción del sujeto que lo conducía y que descendió de éste.

Se continuó con las diligencias, relatando el testigo que, con posterioridad, la víctima había recordado una conversación que mantuvo con un amigo de nombre Felipe, con quien tenían una amiga en común que había tenido un pololo, enviándole la fotografía que tenía esa persona en una la red social, reconociendo en la imagen al autor del delito. Con esa información se hizo el encargo a otros colegas de la misma sección que se confeccionaran unos kárdex fotográficos que se le exhibieron a la víctima y al testigo **“RESERVADO”**; indicando que no se enteró de los resultados de los reconocimientos. Señaló que fue el Cabo 1° Freddy Concha quien los exhibió.

A la defensora le indicó que la víctima les señaló que su amigo se llamaba Felipe, pero no entregó otro antecedente a su respecto y no se le tomó declaración.

La víctima tampoco les exhibió fotografías de las conversaciones con esta persona de nombre Felipe, solo las conversaciones que tuvo con **“RESERVADO”** quedaron plasmadas en el informe.

No recordó si la víctima le exhibió alguna fotografía enviada por Felipe, agregó que entre ellos se contactaron por redes sociales y le dijo que Felipe pertenecía a un grupo de amigos que se conocían de la infancia.

Los antecedentes de la persona que fue integrada en el kárdex le fueron entregadas por otros funcionarios del equipo al Cabo 1° Concha.

Lo anterior, fue refrendado de manera coincidente, por el testimonio de **“RESERVADO”**, quien manifestó el tribunal, que el día 8 de septiembre 2021, en circunstancias que estaba sentado en una plaza en Peñalolén, aproximadamente las tres de la tarde, llegó un vehículo Kia, color plomo, que le llamó la atención porque venía chocado en la parte frontal derecha, motivo por el cual lo observó, percatándose que se bajaba del auto un sujeto vestido totalmente de negro. Esta persona miró hacia dónde él estaba y al momento de hacerlo le vio la cara, que era delgada, medio narigón, de contextura delgada, de 1.80 mt .de estatura aproximada. Luego, se dirigió a una plaza, a una multi-cancha, que está ubicada pasado un muro y ahí lo perdió de vista. Después se fue a la casa de su polola y tomó su teléfono y se m e ingresó a Instagram, a una publicación de vecinos de Peñalolén, donde habían publicado hacía poco un vehículo robado y se acordaba de la patente DHGG.69 y se dio cuenta que era el mismo auto que el sujeto había llevado a la plaza. Se comunicó con la persona mencionada en la publicación, Nicolás Varela, le dijo que había encontrado el vehículo y éste le pidió que fuera a sacarle una foto, hicieron una video llamada donde se lo exhibió y él reconoció el auto.

Después de eso se tenía que ir a su trabajo, le dijo que estaba en disposición de cualquier cosa y después de un tiempo funcionarios de Carabineros se comunicaron con él, le tomaron una declaración en la que relató lo que había visto.

Se le exhibieron fotografías, reconociendo en la primera imagen, la publicación de Nicolás en su Instagram personal, con una foto del vehículo que le habían robado, señalando que la vio en la página de Vecinos Peñalolén; en la segunda imagen, indicó que corresponden a los mensajes que le mandó a Nicolás, le insistió mucho temiendo que pudieran llevarse el vehículo, a las cuales dio lectura: “hola compa, por fa hálame hermano, vi tu auto hermano, estaba en la plaza con mi polola y llegó un tipo y dejó el auto tirado y se fue. Del Set N°4 se le exhibe foto 1), señalando que corresponde a la plaza donde llegó el vehículo, el lugar donde lo dejó estacionado, manifestando que hacia atrás se ven unos juegos y más atrás está la cancha y el muro que mencionó; explicó que estaba casi al frente del vehículo cuando llegó.

No recordó cuánto tiempo pasó entre que encontró el auto hasta que se entrevistó con Carabineros. Señaló que se dirigió a la casa de Nicolás, donde le

tomaron la declaración, donde había dos carabineros de Independencia y luego le mostraron las fotos por separado.

Respecto a las diligencias realizadas para determinar la identidad del autor del delito, se contó con el testimonio de **Fredy Matías Concha Espinoza**, Cabo 1° de Carabineros del Servicio de Encargo y Búsqueda de Vehículos Motorizados, quien refirió que la diligencia que le correspondió realizar fue exhibir un set fotográfico a la víctima y a un testigo, en relación con un delito de robo con violencia.

Agregó que los set fotográficos son confeccionados por la oficina de análisis de inteligencia del Departamento, donde conforme a los protocolos se realizan dos set, uno que es distractivo, que en el caso de la víctima fueron los N°179 y el N°180 conteniendo el segundo la fotografía del imputado, reconociendo en la fotografía N°6, a Torres Guevara como la persona que lo intimidó con un arma blanca y posteriormente lo apuñaló para robarle su automóvil.

Manifestó, que al testigo de igual forma se le exhibió un set de fotografías, uno distractivo, que era el N°181 y el N°182, que incluía la fotografía del imputado, que era la N°4, reconociendo también el testigo, a Torres Guevara como la persona que se movilizaba en el automóvil y quien lo había estacionado en una plazoleta en la comuna de Peñalolén.

La identidad de la persona se obtuvo a través de la víctima quien le hizo llegar al funcionario investigador una fotografía, indicando en su declaración que tenía una persona conocida de nombre Felipe, que le entregó una fotografía de la persona en la que aparece solamente como Manuel y, con esa fotografía y ese nombre, la oficina de análisis levantó la información y realizó el set para el reconocimiento fotográfico.

La exhibición se realizó en los domicilios particulares de la víctima y del testigo en la comuna de Peñalolén, no recordó los domicilios, señalando que primero se efectuó la diligencia con la víctima, el 9 de septiembre y después con el testigo, el día 11 de octubre.

Felipe le entregó la fotografía a la víctima y ésta posteriormente se la pasó al funcionario investigador, el cabo primero Eduardo Vázquez Moya, quien realizó la orden de investigar.

Que, en cuanto: **2) al ánimo de lucro**, se pudo colegir de la naturaleza de las especies que sustrajo el asaltante, esto es, un vehículo, que es factible de

reducir a dinero, de ser usado en beneficio propio o de ser vendido por piezas; además de un celular y una billetera, especies que reúnen las mismas características ya señaladas, de lo cual se desprende de manera inequívoca que se pretendía obtener un provecho económico ilícito con su actuar.

Que, respecto a: **3) la no concurrencia de la voluntad del dueño**, basta para establecerlo que el dueño de la cosa no haya dado su consentimiento para la apropiación efectuada por un tercero, y en el presente caso se encuentra acreditado con los dichos de la víctima, quien entregó una relato detallado respecto a que en circunstancias que conducía el vehículo de su padre, había sido abordado sorpresivamente y amenazado de muerte por un sujeto que portaba un arma blanca, quien lo intimidó para que continuara la marcha, siendo obligado después a detenerse y a bajarse del automóvil, debiendo entregar también su teléfono celular; encontrándose en todo momento obligado a acceder a las ordenes que le daba el asaltante, con lo que se demuestra que nunca pretendió entregar voluntariamente la especie y, por el contrario, se encontraba imposibilitado de oponer resistencia a la sustracción, al peligrar su integridad física.

Esta circunstancia también queda reflejada en el actuar posterior de la víctima, Nicolás Varela, quien de inmediato pidió ayuda y quienes se la prestaron procedieron a llamar a Carabineros, frente a quienes estampó una denuncia, que corresponde al parte N°1985, efectuado en la 61° Comisaría de Carabineros Cabo Pablo Silva Pizarro, de fecha 7 de septiembre de 2021, hora denuncia: 03:50 horas, en donde efectúa una narración de los hechos, en forma idéntica a la entregada en la audiencia, dejándose constancia, además que se realizó un encargo nacional con N°SEBV_201206_2589.

Dicho documento, también fue incorporado mediante su lectura, refiriéndose en forma sucinta la ocurrencia del hecho, señalando que los datos del vehículo corresponden a un automóvil, marca Kia, modelo Río, año de fabricación 2011, placa patente única DHGG.69.

Que, finalmente, en relación a: **4) la intimidación y la violencia**, último elemento objetivo del tipo, esto es, de acuerdo al artículo 439 del Código Penal, “los malos tratamientos de obra, las amenazas, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega”,

estas sentenciadoras estiman que fue acreditado de manera concluyente, en el presente caso, con la declaración de la víctima, quien entregó un relato circunstanciado del acometimiento efectuado por el asaltante al momento de obligarlo a descender del automóvil y después de arrebatarse el teléfono, llamando la atención que incluso después de haber obtenido su botín, le diera una puñalada en la espalda, resultando la víctima con lesiones. Las acciones descritas satisfacen plenamente los elementos del tipo, ya que se encuentra establecido que el sujeto activo, inicialmente mediante la intimidación y con posterioridad acometiéndolo en forma física, logró la sustracción, apoderándose de su vehículo, un teléfono celular y una billetera con sus especies personales, evitando que la víctima se resistiera.

Estas lesiones, fueron acreditadas, además de los propios dichos del afectado, mediante la lectura que hizo el persecutor del certificado del Dato de Atención de Urgencia, extendido en el SAPU Los Castaños, de fecha 07 de septiembre de 2022, donde se le constataron lesiones, que dan cuenta de la atención de urgencia que recibió Nicolás Varela Donoso, y que indica: “paciente acude a constatación de lesiones en compañía de Carabineros”, en las observaciones se registro lo siguiente: “herida cortante en región dorsal derecha de 3 cm., de longitud con profundidad aproximada de 5 cm., sin signos de enfisema subcutáneo, lesión por arma blanca, lesiones 10 días.”

Que, la circunstancia de haberle enterrado el arma blanca en la espalda el asaltante a la víctima, lo que quedó demostrado con las lesiones que se le ocasionaron y la atención médica que recibió, se han estimado como acciones suficientes para calificarlas como agresión física en su alcance normativo. La exigencia que hace la ley para entender que se presenta la hipótesis del robo con violencia, al ser una figura compleja y pluriofensiva, es que el empleo de la violencia no tiene solo el sentido de ser el medio apropiatorio, sino que, va más allá de eso, debe representar un daño o un peligro real para la vida o integridad corporal de las personas. Así las cosas, quedó suficientemente acreditado para el Tribunal que, con la intención de concretar la acción de apoderamiento, el acusado acometió en forma violenta a la víctima, lesionándola, incluso sin que esta opusiera resistencia a la entrega de las especies, lo cual se concretó en un daño real y efectivamente atentatorio contra la integridad física de ésta, quedando

demostrado que los malos tratamientos de obra fueron funcionales a la apropiación.

NOVENO: Valoración de la prueba en relación a la participación del acusado.

Que, en cuanto a la participación del acusado, ésta pudo ser colegida por la misma prueba de cargo aportada por el Ministerio Público, de manera especial por la actividad personal que realizó la víctima, al día siguiente de haber ocurrido el robo, lo que permitió obtener la ayuda de un testigo, que circunstancialmente presenció el momento en que el autor del asalto dejaba abandonado el vehículo en un lugar público.

A ello se suma, que la víctima proporcionó las características físicas de la persona que lo asaltó, señalando que andaba vestido completamente de negro, que era una persona alta, de tez morena y en el mismo momento que prestaba la declaración, en forma espontánea, al referirse al asaltante, lo sindicó en la sala.

Asimismo, el testigo “**RESERVADO**”, señaló que, respecto de la persona, en el momento que prestó declaración le pidieron la descripción, indicando que era de contextura delgada, 1.80 mt de altura más o menos, que estaba vestido entero de negro, tenía el rostro descubierto, era de piel morena y medio narigón. Después le hicieron reconocer a la persona y le mostraron una carpeta con varias fotografías de distintas personas con la descripción que les había dado y en una de ella lo reconoció; asimismo reconoció al acusado en la sala, siendo posible advertir a estas sentenciadoras que las características físicas que proporcionó, efectivamente coinciden con las del acusado.

Llama la atención, entonces que este testigo afirmó que nunca había visto al dueño del auto ni al sujeto que vio bajarse de éste, de manera que puede considerarse que tuvo una intervención absolutamente casual en los hechos, descartándose que pudiera tener algún interés en el resultado del juicio o alguna animadversión hacia el acusado, desde que no hay ningún antecedente en la prueba que permita suponer lo anterior, de manera que puede considerarse que la información que entregó es sincera y fidedigna. En relación con esto, debe considerarse que también la víctima entregó, aunque no en forma tan completa, las mismas características físicas de la persona que lo asaltó y que son coincidentes con aquellas que entregó el testigo.

Que, efectivamente la identidad del acusado se pudo obtener debido a gestiones personales que realizó la víctima, quien manifestó, que antes de recibir el aviso de “**RESERVADO**”, se contactó con un amigo que vive cerca del lugar donde ocurrieron los hechos, el cual le había contado historias respecto de una persona que le pareció que podía ser el asaltante, de quien recordaba características físicas, pidiéndole que le enviara una fotografía de Facebook de ese sujeto, señalando que al recibirla, lo reconoció inmediatamente, lo que informó a Carabineros.

Los funcionarios le dijeron que, con esa información, iban a realizar una diligencia de reconocimiento fotográfico. Fueron a su domicilio, le exhibieron dos set de fotografías, que contenían cada uno entre 10 y 15 imágenes y pudo reconocer a la persona.

A la defensa, la víctima, le explicó por qué motivo se contactó con el amigo que vivía cerca del lugar donde ocurrió el robo, esto fue, que debido a que recordó que iban al colegio juntos y tenían una amiga en común que había tenido una relación con ese sujeto, respecto del cual le había contado una historia y el robo había ocurrido muy cerca donde el sujeto vivía, que era en la Toma Dignidad, entonces por las características le preguntó si se acordaba de lo que le había contado en relación a esa persona y su amigo le respondió que sí, enviándole la fotografía que esa persona tenía en el perfil de Facebook y lo reconoció.

Asimismo, al consultársele por el nombre de su amigo se mostró temeroso y manifestó que prefiere reservárselo, entregando finalmente sólo su nombre de pila, señalando que se llama Ignacio. Indicó que después que le mandó la fotografía, él la exhibió a Carabineros cuando estaban haciendo las diligencias, indicando que el set fotográfico se lo exhibieron aproximadamente dos semanas después.

Consultado si su amigo le exhibió más fotografías de esta persona, señaló que le mostró aproximadamente tres, pero que al ver la primera lo identificó inmediatamente y, que no estaba seguro si lo que recién refirió quedó estampado en alguna declaración, sólo recuerda que se lo contó al personal del SEBV.

Que, como ya se analizó en el Considerando Sexto, al rechazar la infracción de garantías fundamentales, el tribunal pudo advertir que esta información la entregó la víctima en forma inmediata a los funcionarios de Carabineros del SEBV, quienes con ese antecedente, de acuerdo con lo

manifestado por el funcionario Vásquez, se hizo el encargo a otros colegas de la misma sección que se confeccionaran unos kárdex fotográficos que se le exhibieron a la víctima y al testigo “**RESERVADO**”; reconociéndolo en las imágenes tanto la víctima, Nicolás Varela, como el testigo que lo vio bajarse del auto al momento que el asaltante lo dejó abandonado.

Si bien, es efectivo que tanto el funcionario Vásquez, como el funcionario Concha, manifestaron que la víctima les había indicado que el nombre del amigo que le había enviado la fotografía del perfil de Facebook era Felipe y, en la audiencia, respondió que se llamaba Ignacio, dicha discordancia no se consideró relevante para estas sentenciadoras, desde que fue posible advertir que precisamente trató de proteger su identidad, desde que se trataría de una persona que vive en el mismo lugar en el cual vive el acusado y, de ser ubicado, evidentemente le puede ocasionar represalias, razón por la cual a pesar de haber aportado el dato a su amigo, probablemente no habría prestado declaración. Ahora bien, no debe olvidarse que fue la misma víctima quien estimó que había una posibilidad que esta persona, respecto de quien tenía muy malas referencias, -a pesar que no explicitó cuáles eran los cuestionamientos que se le hicieron de parte de su amigo-, pudiera ser la misma que lo asaltó, sobre todo porque sabía que vivía en el una Toma cercana al lugar donde ocurrió el asalto y si su sospecha resultó cierta, no hace desmerecer la honestidad de su relato, la circunstancia de no haber entregado el nombre o identidad de la persona que le proporcionó la fotografía de Facebook, puesto que no hay necesidad alguna de tener su testimonio a declaración, para entender que la deducción y conclusión del reconocimiento lo hizo en su fuero interno la propia víctima y, que recurrió a este amigo solo porque sabía que podía ubicarlo a través de las redes sociales y proporcionarle la fotografía.

Con los antecedentes referidos, el Tribunal obtuvo la convicción, más allá de toda duda razonable, que el acusado, **Manuel Enrique Torres Guevara**, participó en calidad de autor en el delito de robo con violencia, por el cual se le acusó.

DÉCIMO: Hechos establecidos.- Que, las pruebas señaladas precedentemente, han sido ponderadas por el Tribunal conforme a las normas del artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir las normas de la lógica, máximas de la experiencia y teniendo presente que los testimonios prestados en

la audiencia, han sido veraces, persistentes, armónicos y contundentes y que junto a la prueba material y documental también señalada, han permitido tener por acreditados los siguientes hechos: *“El día 07 de septiembre del año 2021, a las 02:40 horas de la madrugada aproximadamente, en circunstancias que Nicolás Germán Varela Donoso, conducía el automóvil marca Kia, modelo Río, color gris, placa patente única DHGG.69, por avenida Departamental en dirección al oriente, al llegar a la intersección de calle Los Naranjos, en la comuna de La Florida, **MANUEL ENRIQUE TORRES GUEVARA**, con la finalidad de sustraer especies, se abalanzó sobre el vehículo y al detener la víctima la marcha, aprovechó de subir al auto por la puerta del copiloto, intimidándolo con un cuchillo, ordenándole que avanzara o lo iba a apuñalar, para luego de avanzar unas cuerdas, Torres Guevara lo hizo descender del vehículo, exigiéndole a la víctima que le entregara su celular, propinándole luego una puñalada en la zona de la espalda, dándose a la fuga el acusado en el vehículo de la víctima, con la totalidad de las especies en su poder.*

A raíz de lo anterior la víctima resultó con lesiones consistentes en: “herida cortante en región dorsal derecha de 3 centímetros de longitud con profundidad aproximada de 5 centímetros”, lesión de carácter leve según dato de atención de urgencia respectivo.”

Que, en consecuencia, los hechos referidos precedentemente, son constitutivos del delito de robo con violencia, en grado de consumado, previsto en el artículo 432 del Código Penal y sancionado en el inciso 1º del artículo 436, en relación con el artículo 439 del mismo cuerpo legal, desde el momento en que el agente, realizó actos directos de acometimiento físico en contra de la víctima, para lograr la apropiación.

UNDECIMO: Planteamientos realizados por los intervinientes en la audiencia de determinación de pena.- Que, en la audiencia que prescribe el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes debatieron en relación a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y respecto a los demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, oportunidad en la cual Ministerio Público manifestó, que a pesar que no se invocó en la acusación, señaló que al acusado le perjudica la agravante contenida en el N°16 del artículo 12 y, para fundamentarla, dio lectura al Extracto de filiación y Antecedentes del acusado, que consigna: Causa RIT 3.051-2019, del

13° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor de los delitos de receptación y robo con intimidación, a las penas de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio y a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, se le concedió la pena sustitutiva de libreta vigilada intensiva.

Asimismo, dio lectura a la sentencia dictada en la causa RIT 3.051-2019, del 13° Juzgado de Garantía de Santiago, de fecha 5 de septiembre de 2019, en la cual se condenó al sentenciado Torres Guevara, a las penas de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, por el delito de robo con intimidación y a la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio, como autor de un delito de receptación, ambos hechos ocurridos el 23 de junio de 2019; en la que se indica que las partes renunciaron a los plazos legales y en consecuencia se encuentra ejecutoriada.

Mantiene la pena solicitada en la acusación, agregando que atendido el quantum esta pena debe ser de cumplimiento efectivo. Solicitó, además, la determinación de la huella genética.

La defensa, a su turno, sin hacer cuestionamientos respecto de la agravante, se adhirió a la pena de requerida por el persecutor; solicitando se consideren los abonos correspondientes y no se le condene en costas, por haber sido defendido por la Defensoría Penal Pública.

DUODÉCIMO: *Resoluciones del Tribunal en relación a las peticiones planteadas en la audiencia anterior.* Que las peticiones planteadas en la audiencia resumida en el considerando que antecede se han resuelto como sigue:

Que respecto a la agravante contemplada en el N°16 del artículo 12 del Código Penal, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, este Tribunal considera que no corresponde acogerla, por cuanto dicha agravante no fue indicada en la acusación fiscal, estimando que es obligación del persecutor anunciarlas debidamente a fin de que la defensa pueda prepararse para hacerse cargo de ella, lo cual en este caso no ocurrió, tal como lo reconoció el fiscal.

DECIMO TERCERO: *Determinación de la pena.-* Que, el robo con violencia se encuentra sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo y, sin que existan circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar, de acuerdo a lo

dispuesto en el artículo 449 N°1 del señalado cuerpo legal, el tribunal para los efectos de determinar la pena, podrá recorrer la pena en toda su extensión, de manera que en este caso, corresponde determinarla en el presidio mayor en su grado mínimo, la que se impondrá teniendo en consideración que no existen atenuantes que justifiquen imponerle la pena en el mínimo del grado y por el contrario, se considera la actitud agresiva de parte del sentenciado, demostrativa de un desprecio por la integridad física de la víctima y, porque, a pesar de haberse recuperado la especie, ésta presentaba daños considerables; indicándose el quantum en lo resolutive de este fallo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 14, 15 N°1, 18, 24, 26, 29, 50, 432, 436 inciso primero, 439, 449 regla N°1 y 450 del Código Penal, artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 y 346 del Código Procesal Penal, y artículo 17 de la Ley N°17.970, **se resuelve:**

I.- Que, se condena a, **MANUEL ENRIQUE TORRES GUEVARA**, ya individualizado, a la pena de **OCHO AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito de robo con violencia, en la persona y en perjuicio de Nicolás Germán Varela Donoso, ilícito perpetrado el día siete de septiembre de dos mil veintiuno, en la comuna de Peñalolén, de esta ciudad.

II.- Que, no reuniéndose los requisitos de la Ley N°18.216, no se concede al ahora sentenciado **Torres Guevara**, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha ley, **debiendo cumplirla en consecuencia en forma efectiva**, la que se comenzará a contar una vez que esta sentencia se encuentra ejecutoriada, a continuación de la condena que le fue impuesta en la causa RIT 1426-2022, RUC 2200364164-7, del 13° Juzgado de Garantía de Santiago; sin que existan abonos que considerar; de acuerdo con lo informado por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

III- Que, no se condena en costas al sentenciado, conforme a lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, por encontrarse privado de libertad y haber sido defendido por una abogada de la Defensoría Penal Pública.

IV.- Que, habiéndose condenado a Manuel Enrique Torres Guevara, por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo

17 de la Ley N°18.556 modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

V.- Que, de acuerdo con lo previsto en el artículo 17 de la Ley N°19.790, atendido el delito por el cual se ha condenado a Torres Guevara, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el Tribunal de Garantía correspondiente la incorporación de las huellas genéticas del sentenciado en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

Ofíciase a los organismos que corresponda comunicando lo resuelto y, remítase copia de esta sentencia al Juzgado de Garantía de Santiago correspondiente, para la ejecución de la pena.

Regístrese.

Redactada por la Juez Olga María Ortega Melo.

RIT N°205-2023

Sentencia pronunciada por la Sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los Magistrados Titulares, Alejandra García Bocaz, Colomba Guerrero Rosen y Olga María Ortega Melo. No firma la primera de las mencionadas por encontrarse en Comisión de Servicios y la segunda, por encontrarse con licencia médica.